

153ª ASAMBLEA DE LA UNIÓN INTERPARLAMENTARIA

Arusha, República Unida de Tanzania · 5–9 de octubre de 2026

Debate General: Fortalecer la buena gobernanza y las capacidades de las comunidades mediante la inclusión, la confianza y la igualdad de oportunidades

Intervención del Diputado Supraestatal Mario Herrera (Bolivia)

Señora Presidente de la Asamblea, señora Secretaria de la Asamblea...

Distinguidos colegas parlamentarios:

Agradezco al Parlamento y Gobierno de Tanzania por recibirnos y por su cálida hospitalidad en Arusha.

Les hablo desde Bolivia, y vengo con una convicción: **la buena gobernanza no se mide por las leyes que aprobamos, sino por lo que cambia en la vida de la gente.**

En muchas de nuestras naciones, la desconfianza en las instituciones es hoy **el mayor déficit de la democracia**. Los ciudadanos sienten que las decisiones se toman lejos de ellos, que la ley no es igual para todos y que los recursos públicos no llegan a donde deben. Superar esa desconfianza exige **cambios estructurales de fondo**, no reformas de forma.

Propongo cuatro temas para considerar.

Primero: seguridad. No hay buena gobernanza sin seguridad, y una de las mayores amenazas a nuestros Estados nace con **la corrupción**. Cuando el crimen organizado logra **capturar a la justicia**, o a quienes deben perseguirlo, la corrupción deja de ser un delito más: se convierte en **una amenaza al Estado**. Por eso necesitamos justicia independiente, y cooperación entre nuestros países, porque el crimen

no respeta fronteras. Y a los parlamentos nos toca fiscalizar con rigor para fortalecer la democracia.

Segundo: gobernar con evidencia. Presupuestos abiertos, datos públicos y parlamentos que verifiquen si cada política da resultados, y la corrijan cuando falla. **Legislar sin evaluar es gobernar a ciegas.**

Tercero: decidir cerca de la gente. Las decisiones que se toman lejos de las comunidades rara vez responden a sus necesidades. Acercar **los recursos y las decisiones** a los territorios no divide a los países: **los fortalece.** En Bolivia, desde las regiones seguimos luchando contra el centralismo, un estilo de gobernanza del pasado. Y en ese camino, las mujeres, los jóvenes y las personas con discapacidad deben tener **voz real** en las decisiones.

Cuarto: tecnología al servicio del ciudadano. La inteligencia artificial puede transparentar y apoyar la gestión pública y acercar los servicios a quienes viven más lejos. Pero, mal usada, siembra desinformación y división. Por eso debe estar siempre **bajo control democrático**, con la decisión final en manos humanas.

Estimados colegas: **la confianza no se decreta**; se construye con resultados. Ese es nuestro mandato y esa es nuestra responsabilidad.

Muchas gracias.